PQ 8549
.A35
M6

ITIVES-SENTIMENTAK
PARTIAL TITLE

THE LIBRARY OF THE
UNIVERSITY OF
NORTH CAROLINA

ENDOWED BY THE
DIALECTIC AND PHILANTHROPIC
SOCIETIES

PQ8549
.A35
M6

This book is due at the LOUIS R. WILSON LIBRARY on the last date stamped under "Date Due." If not on hold it may be renewed by bringing it to the library.

DATE DUE	RET.	DATE DUE	RET.

Form No. 513

Digitized by the Internet Archive
in 2014

https://archive.org/details/motivossentiment00agos

J. M. Agosto Méndez

Motivos Sentimentales

TIP. LA EMPRESA.-E. SUEGART
CIUDAD BOLIVAR.-1920

Al inspirado apolonida guaya-
nés, Dr Saturnino Rodríguez Berenguel

Cordialmente El Autor.

C. Bolívar. 13 de junio del 1920.

RC
C

PQ8549
.A35
M6

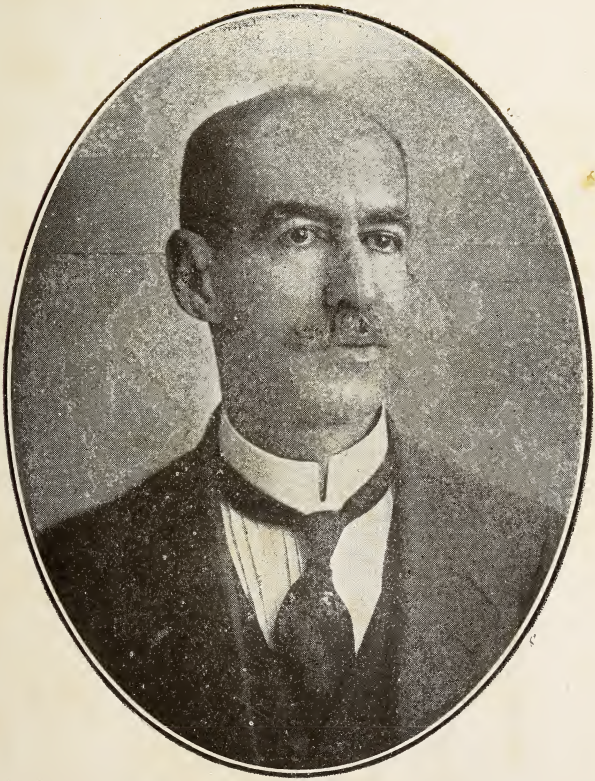
BIBLIOTECA PARTICULAR
DE
González Hernández J. A.
CARACAS

J. M. Agosto Méndez

Motivos Sentimentales

TIP. LA EMPRESA.-E. SUEGART
CIUDAD BOLIVAR.-1920

LIBRARY
UNIVERSITY OF NORTH CAROLINA
CHAPEL HILL



18781 103

48

6-22-75 D

M. TORRES GARCIA,

Presidente Constitucional del Estado Bolívar,

Considerando:

Que el escritor bolivarense, doctor J. M. Agosto Méndez, tiene en preparación un tomo de poesías con el título de **Motivos Sentimentales;**

Considerando:

Que la actual Era Rehabilitadora ha abierto fecundo campo a todas las manifestaciones del pensamiento nacional; y

Considerando:

Que es deber de los Gobiernos fomentar el culto de las bellas letras,

Decreta:

Artículo 1º Procédase a hacer la edición del li-

bro de versos del ciudadano Dr. J. M. Agosto Méndez.

Artículo 2º La edición será de trescientos ejemplares, de los cuales repartirá cien el Ejecutivo del Estado, entregándose el resto al autor.

Artículo 3º Los gastos que ocasione el cumplimiento de esta disposición, se pagarán por la Tesorería General, con cargo al ramo respectivo.

Artículo 4º El Secretario General queda encargado de la ejecución del presente Decreto.

Artículo 5º Comuníquese y publíquese.

Dado, firmado, sellado y refrendado por el Secretario General de Gobierno, en el Despacho del Ejecutivo del Estado, en Ciudad Bolívar, a los diecinueve días del mes de marzo de mil novecientos veinte.— Años 110º de la Independencia y 62º de la Federación.

M. TORRES GARCIA.

Refrendado.

El Secretario General,

R. Villanueva Mata.

Al Señor General

M. TORRES GARCIA,

Presidente del Estado Bolívar

Su amigo,

El Autor.

Ciudad Bolívar: marzo de 1920.

La poesía existirá mientras exista el problema de la vida y de la muerte. El don de arte es un don superior que permite entrar en lo desconocido de antes y en lo ignorado de después, en el ambiente del ensueño o de la meditación. Hay una música ideal como hay una música verbal. No hay escuelas; hay poetas. El verdadero artista comprende todas las maneras y halla la belleza bajo todas las formas. Toda la gloria y toda la eternidad están en nuestra conciencia.

Rubén Darío

Introducción

I

Reflejan mis cantares cuanto mi alma siente:
si amor le da sus besos de azul y arrebol,
son dulces como charla de cristalina fuente,
y brillan cual diamantes heridos por el sol.

Si la circunda el halo glacial de la tristeza,
son lirios que marchita la ráfaga invernal,
y si el rugiente odio le brinda su fiereza
clarines son que tocan su música marcial!....

Soy el obrero rudo de la labor gigante;
de mis talleres brota con lumbre rutilante
la gema, como a impulso de un oriental conjuro....

mis versos se aventuran por todos los confines,
de vida son heraldos, y son los paladines
que van a la gloriosa conquista del futuro!....

II

A solas voy cantando románticas ternezas
bajo el adiós sangriento de la expirante luz;
limosnas de consuelo no piden mis tristezas,
ni busco ajenos brazos para llevar mi cruz.

¿De dónde vengo? Nada sé yo de mi pasado.
¿A dónde voy?.... Ignoro qué rumbo he de elegir,
oruga o mariposa, feliz o desgraciado,
yo sigo imperturbable mi marcha al porvenir!

Ante el altar del Genio me inclino reverente;
de Apolo me seduce la clámide fulgente,
aunque los cuervos graznen yo escucho al ruiseñor,

y por sobre la envidia que ruge y vocifera,
la gloria de mi ensueño levanta su bandera
y entona mi tricorde su cántico al amor!.....

III

Mi verso es como el ave que trina en la montaña:
ignora qué motivos lo impulsan a cantar,
y es libre como el viento que sopla en la campaña,
como el corcel salvaje, como el rugiente mar.

Los crótalos que ufano repica el modernismo
no inspiran a la musa que canta en mi canción,
ni en las gastadas ánforas del viejo clasicismo
la maga de mis sueños escancia inspiración!.....

Mi musa es la bohemia que bajo cualquier clima,
enciende el milagroso lucero de su rima,
la que variadas flores cultiva en su jardín.....

y que exteriorizando diversas emociones,
arranca el áureo verso del mágico Lugones
al arpa en que trovara Fernández Moratín!.....

Poemas

EPINICIO

a Don Hilario Machado: orador y escritor.

A la orilla del mar, del viejo y ronco
mar, que a los cielos su saliva escupe,
llegó con la nostalgia de sus luchas,
llegó con sus tristezas de proscrito.....
y allí, cuando la tarde, en los jarrones
de ocaso, como un lirio se mustiaba,
con este grito el sembrador de sueños
apostrofó a los débiles:

—«¡Poetas,
sacro rumor de júbilo y de gloria
ya el bosque agita de laurel y mirto,
y ya la estrofa—como el ave errante
que al sol las alas brilladoras tiende,—
triunfante emerge de las fuertes liras
y en rojos himnos el vigor exulta
de los bizarros lidiadores.....

tristes,
—como las rosas que a la lumbre occídua
marchita invierno con su helado soplo,—
los ditirambos en loor trinados
del dios Amor, despréndense del lírico

vergel del arpa donde ayer alegres
volaran como azules mariposas,
y hoy enmudecen ante el rudo estruendo
de los vibrantes salmos del combate,
cual un coro de dulces ruiseñores
anté un tropel de embravecidas águilas!.....

Poetas! es de sangre y es de lágrimas
la presente oblación.....
ya en las conciencias
encarnan más sublimes ideales,
y en la enferma penumbra del santuario,
ya el ídolo de arcilla se derrumba
sin torpes multitudes que le adoren!.....

Poetas! en la espléndida mañana
donde libra sus justas inmortales
el agitado espíritu del siglo,
debe estallar como ignescente bomba,
debe alumbrar como radiante faro,
el verso que traduzca el infortunio
de la irredenta humanidad; de aquella
que se asfixia en los negros socavones,
y que llega jadeante y sudorosa
a consumir su vida en los talleres;
de aquella que sin pan y sin abrigo,
por recios huracanes combatida,
cual una flor de anemia abre sus pétalos
en el predio glacial de la miseria.....

Sed eco en vuestras arpas vibradoras
del grito de la turba analfabeta,
del ¡ay! de los eternos lapidados,

del dolor de los tristes insurrectos!....
El escudo embrazad, el circo os llama,
combatid, combatid; y que del grupo
de vuestros fuertes legionarios, surja
ínclito el vate vengador, el noble
poeta, en cuyos labios, como un himno,
ruja la maldición de los de «abajo»
contra la iniquidad de los de «arriba!».....

***

Dijo el extraño sembrador de sueños
y meditó después.....
era el instante
en que la negra noche comenzaba
sus gasas a extender sobre la tierra,
y en que, como un sollozo prolongado,
volaban a las célicas alturas,
el eterno responso de las olas
y la eterna plegaria de los vientos!.....

***

El universo todo se envolvía
del gran misterio en la solemne calma.....
....
y en la quietud inmensa de la sombra
quedó vibrando el estentóreo grito,
¡y era un canto de lucha y de victoria
arrojado a la faz del infinito!

1907.

LA CANCION DE LAS GEMAS

Al escritor y orador, Dr. Juan de Dios Méndez y Mendoza.

Preludio

El sol,—el viejo sátiro—
iba a esconderse en el confín del valle,
desflorando las nubes—blondas ninfas—
que le daban la ofrenda de sus carnes;
y en el ambiente diáfano
flotaba la tristeza de la tarde,
mientras en la capilla de las flores
con voz agonizante,
el viento—sacerdote de las selvas—
preludiaba responsos otoñales!.....

Acorde

¡Oh, espíritus de seres y de cosas!
¡oh tardes misteriosas!
¡salud a vuestras blancas mariposas!
¡salud a vuestras rosas!.....

De vuestra luz al bienhechor influjo,
la encantadora musa
de mis ensueños plácidos, el vuelo
dirige hacia la obscura
mansión, donde un anciano,
filósofo y avaro,
guarda el cofre en que fulgen cual centellas
deslumbradoras gemas.

Y allí el broncíneo claustro
que encierra el gran tesoro,
a profanar se atreve
la musa, siempre en ansia de lo ignoto,
para luego decir en sugestivo
melodioso lenguaje,
qué cantaban las gemas policromas
en la quietud solemne de la tarde.....

Y en el fondo del cofre
del filósofo avaro y senil,
así se expresaban las piedras preciosas,
las rútilas gemas vibraban así:

Cántico

SOMOS LOS DIAMANTES

La espléndida corona del monarca
dice de nuestro fausto y poderío;
y en la corola de las flores somos
la tremulante gota de rocío.

Para el libro genial de los poetas
escribimos el mágico proemio,
y con nosotros se formó la copa
que alegre brilla en el festín bohemio.

Cantamos versallescos madrigales
en el cuello de cisne de la dama,
y el manojo triunfal de nuestras luces
por los ricos salones se derrama!....

SOMOS LAS ESMERALDAS

Al beso volupto
de la gaya, gentil primavera,
bordamos el velo
que las hojas, ufanas, ostentan....

Formó con el llanto
de nosotras, el mar su oleaje,
y nos vió la campiña de Grecia
danzar de la flauta de Pan a los aires.

En los ojos del tigre, cual lumbre
siniestra brillamos;
y en las ondas del lívido agenjo
que trágico y frío se agita en el vaso,
¡el drama escribimos de todos los odios!
¡y el himno de todos los sueños cantamos!

SOMOS LOS RUBIES

Su sanguinario tinte brindamos a las rosas,
palacios construimos al sol en occidente,
y sobre Roma un día, como infernal tumulto,
las llamas empujamos siniestra y torvamente.

Bordamos en el fuerte morrillo de los toros
la punta del estoque, de trágicos claveles,
y el pavimento alzamos de la avenida fúlgida
por donde la tormenta dispara sus corceles.....

Los hemistiquios somos del verso de Chocano,
tejemos la bandera que incita a la matanza,
y en bombas y puñales el cántico anarquista
rugimos como un eco de muerte y de venganza!

SOMOS LAS TURQUESAS

Ostentando nuestra veste son más bellos los corpiños.
Somos dulces, candorosas, como el sueño de los niños.

Repicamos en las alas vaporosas del querube,
por nosotras más resalta la blancura de la nube.

Nos tendemos por el dombo majestuoso de los cielos,
en miosotis y violetas somos púdicos anhelos,

y de Ofelia en las pupilas—tersos lagos de agua pura—
preludiamos la romanza del amor y la locura!

SOMOS LOS TOPACIOS

Del Rhin en la orilla que besan las brumas
ornamos las frentes de vírgenes pálidas,
y somos las costas de un viejo y lejano
país de fastuosas
leyendas románticas.

De invierno en las noches silentes brillamos
de la triste Diana con las luces lánguidas,
y un orfebre rubio formó con nosotros
la lira en que lloran
de otoño las cántigas.

En véspero somos la lumbre doliente,
del rico champaña formamos las lágrimas,
y somos las almas de telas borrosas,
de bronces vetustos
y músicas mágicas!...

SOMOS LOS OPALOS

Para el misterio de la bruma
tejemos lírico cendal,
y sonreimos en la espuma
con un encanto sin igual.

La estela fúlgida trazamos
que va dejando el bergantín,
y con Beethoven sollozamos
en el cordaje del violín.

Somos sutil melancolía,
vaga querella del amor,
y una sublime poesía
nos presta el ángel del dolor....

* * *

Y el canto de las gemas, armonioso,
desgranando siguió su melodía,
hasta que en el Oriente, antes brumoso,
en su corcel de fuego esplendoroso
cabalgaba gentil el nuevo día.

Envío:

Casta rubia: perdona
si al pié de tus artísticos altares,
la musa melancólica se atreve
la flor a deshojar de sus cantares.
Símbolo de supernos ideales,

mensajera de amor y de belleza,
esa musa a embrujarse con el filtro
viene de tu neurótica tristeza.
Y de cariño en prenda, voluptuosa,
te dedica los ritmos vibradores
de las gemas de un viejo, que el engaño
conoció de unos labios tentadores.....

1908.

DITIRAMBO

Canéforas, entrad!.....
El sacro templo
a las ofrendas del amor propicio,
bello y radiante se enguirnalda en flores
y azules velos por doquier ostenta!
Ved!..... ya del alba los inciertos lampos
el cielo tiñen de topacio y grana,
y el mundo vence la traidora sombra
y el epinicio de la luz preludia!.....

* * *

Nobles hijas de Ceres, es la hora
de la sacra oblación....
pulsad, festivas,
las resonantes cítaras, y vibren
las cristalinas flautas y las arpas,
celebrando la musa placentera
del viejo Anacreón;
callen los bárbaros
épodos, y los yambos iracundos
con que vuestros hermanos se lanzaban
al ardoroso campo de la lucha;
agitad, agitad los primorosos
tirsos, ceñid la yedra a vuestras sienes,

y con los níveos peplos desprendidos
que vuestras formas mórbidas descubren,
penetrad en el fúlgido santuario
donde celebra la invencible diosa
la ardiente apoteósis.....

ya las cráteras
rebosan con el vino capitoso,
y están las bocas ávidas de besos
y de presión los brazos....

ya la vida
se dilata en más ondas ignescentes,
y del amor al voluptuoso influjo,
con más vigor en las arterias corre
la sangre impetüosa; el templo aguarda
vuestra oblación, canéforas, el himno
se escucha ya de las tricordes liras,
y entre el olor de las tempranas rosas
el esperado sacrificio empieza!....

* * *

Llegad, llegad, y ante el ara augusta
donde Afrodita sus victorias canta,
dejad al són del ditirambo excelso
y en holocausto a la deidad superna,
cándidos cisnes, vaporosos tules,
blancas palomas y claveles rojos!

1908.

RONDA MACABRA

al poeta I. Delima López.

Apenas la noche,—la eterna enlutada—
sobre el mundo arroja sus fúnebres gasas,
en grupos siniestros, en ronda macabra,
los aires invade tropel de fantasmas....
Y en lo más solemne de la noche larga,
cuando conticinio toca sus campanas,
la tropa de espectros, la cohorte pávida
dispone su loca, fatídica marcha.....

Y en medio a la sombra silente y aciaga,
las torvas figuras avanzan, avanzan.....

Son los trovadores, los vates de fama
cuyos sacros nombres viva luz irradian;
los que de la Historia viven en las páginas
y a quienes el orbe su aplauso regala;
son los lapidados por la turba ignara,
los crucificados en la cima trágica,
los que de la vida cruzaron la charca
sin que el negro fango les manchara el ala!.....
Es de los poetas la legión sagrada,
la lírica augusta que cantando pasa!.....

* * *

Desfila primero, gallardo, Petrarca,
con la noble frente de lauros ornada,
y en seguida Schiller, tejiendo guirnaldas

para su adorada—la musa romántica.—
Luego el florentino de broncínea cara
del Orco llevando las lívidas llamas,
y va el Lord bohemio que entre carcajadas
y besos deshoja las flores orgiásticas....
Sigue Víctor Hugo que azota la espalda
de torpe tirano con ritmos que abrasan,
y Milton que llora la eterna desgracia
del ángel caído rebelde en su falta.
Musset, el del sauce, muy pálido avanza
de amores extintos rimando las cántigas,
y Lope de Vega forjando sus dramas,
y Heine diciendo sus tristes romanzas.
En el gran desfile que trémulo pasa
sueña sus idilios el Cisne de Mantua,
y escribe Cervantes la locura humana
en las de **El Quijote** centellantes páginas
Y vienen tras ellos querubes que cantan,
juglares que lloran, demonios que rabian,
guerreros que gritan, bufones que danzan,
y frailes y reinas, y pajes, que saltan.....

* * *

Soberbia en su plaustro levántase el alba,
de trinos se puebla la verde enramada,
las rosas emergen sutiles fragancias
y Pan un motivo preludia en su flauta.
Con prístino rayo la hermosa mañana
disipa el doliente tropel de fantasmas;
a las negras criptas desciende la rauda
legión, que un momento sus glorias cantara,
y el sol,—el arquero de fúlgida aljaba—

gozoso y triunfante sus flechas dispara,
y en rojas canciones que alegran el alma
se ríe de aquellas grandezas humanas!.....

1910.

DE LA EPOPEYA

De pie, para cantarla, que es la Patria!

Olegario Andrade.

Preludio.

Sordo clamor de mar embravecido
por el dombo del cielo se pasea,
pregonando las justas que se libran
en el campo de fuego de la idea.

Ya sacude el marasmo de sus nervios
la musa de los tiernos madrigales,
y en el áureo clarín dice la gloria
de los valientes cánticos marciales.

Luz de inmortalidad, luz de apoteósis,
por la diáfana altura se derrama,
y a su fulgor, las palmas y las flores
engalanan el templo de la Fama.

Con la pujanza con que al griego estadio
marchaban, jubilosos, los atletas,
entonan en las mágicas tricordes
los ignescentes yambos, los poetas....

Y a ese coro triunfal que se levanta
como un himno de sol de entre las brumas,
los corazones en vigor se templan
y en viva luz desátanse las plumas!

Canto I.

El pueblo que surgiera esplendoroso
de la quimera de Colón, un día,
el duro sueño, el enervante sueño
de la oprobiosa esclavitud dormía.

Sobre su espalda el látigo infamante,
sobre su faz la amenazante mano,
y en el pie la cadena, menos dura
que el corazón del déspota y tirano!

Todo allí denunciaba la tristeza:
cielo gris, funeral, campiñas mustias,
que hasta natura misma languidece
cuando la libertad gime entre angustias!

De aquel mísero pueblo en los dominios
sólo arrogante y noble sonreía,
el pabellón que altivos tremolaran
los héroes de Lepanto y de Pavía.

Sin hechos que ilustraran sus anales,
sin tradiciones que legar, inerte,
aquel pueblo en la fiebre de la vida
la algidez presentaba de la muerte;

y vegetaba indiferente, mudo,
en la noche del torpe oscurantismo,
con todos los horrores de la sombra
y todas las tragedias del abismo!

Canto II.

Mas de súbito, un grito gigantesco
que sacudió la mole de los Andes,
despertó los dormidos corazones
con el fragor de las contiendas grandes!

Grito dominador y formidable
que estremeció la tierra en sus entrañas,
que cabalgó en las alas de los vientos
y desfloró las vírgenes montañas!....

Fué entonces cuando en selvas y llanuras,
y al vibrar de tambores y clarines,
como flor de una raza de titanes
surgieron a luchar mil paladines.

Por sobre el grupo magno ufana tiende
sus colores la enseña mirandina,
y el gran desfile al són de las guerreras
músicas, al combate se encamina.

De la legión sagrada sobresale
uno por su altivez y bizarría;
vale él solo un ejército, y él solo
es rayo y cumbre, y catarata y día!

Es el predestinado por la Fama
para la admiración del mundo entero:
es Bolívar, el genio, cuya gloria
desborda los exámetros de Homero!

Le sirve el firmamento de corona,
de pedestal el ígneo Chimborazo,
y ante su espada redentora, cinco
pueblos se inclinan para darle paso!

Entáblase la brega, y se sucede
la serie de prodigios: **San Mateo,**
—volcán donde el suicidio de Ricaurte
deslumbra con glorioso centelleo!—

San Félix—batallar de semidioses—
Las Queseras—empuje de centauros—
Carabobo—la mágica llanura—
que el heroísmo tapizó de lauros—

Y **Araure, Vigirima, Los Horcones,**
El Juncal, Matasiete y **La Victoria:**
soles que en vivas luces inundaron
el magnífico cielo de la Historia!

Apoteósis.

Ya no ruge el cañón, y ya no luchan
en la tremenda y bárbara porfía,
la República, joven y arrogante,
y la potente y vieja Monarquía.

El histórico sitio de **Santa Ana**
depuso enconos, suprimió fronteras,
y un abrazo juntó pueblos que un día
cruzaron, irritados, sus banderas.

Por la sangre, el valor y la nobleza,
España y Venezuela son hermanas:
Bello, de nuestra zona los primores
en la lira cantó del gran Quintana!

Hoy la Patria feliz, próspera, digna,
extinguido el fragor de la pelea,
preséntase al cariño de sus hijos
bella, como los triunfos de la idea.

La Patria! ¿Hay en la tierra algún afecto
más noble y más sagrado para el hombre?
¿qué estrella más brillante que su estrella?
¿qué nombre más hermoso que su nombre?

Madre inmortal, a todos nos acoge
con idéntico afán en su regazo,
y se complace en alfombrar de lirios
y rosas, la aridez de nuestro paso.

De Paz y de Progreso mensajera,
con el Honor y el Deber se escuda,
y el porvenir, brindándole coronas
con un lírico acento la saluda.

Condensación de todos los amores,
la Patria nos alienta en la caida,
y es el sólo ideal que no perece
en los grandes naufragios de la vida.

Celosos defensores de su suelo,
pongamos nuestro orgullo en admirarla;
los poetas, los magos de la estrofa
que se pongan **«de pié para cantarla!»**

Y el recuerdo glorioso y bendecido
de su pasado augusto y legendário,
en cada pensamiento tenga un trono,
y en cada corazón tenga un santuario!

1911.

MI BANDERA

a E. González Valero, prosador.

La bandera de mi patria,
la bandera tricolor
que en el valle y en la cumbre, bajo el ala de la gloria,
de la ardiente luz indiana las caricias recibió;
la bandera de las épicas jornadas,
la que al triunfo condujeran el derecho y el valor,
la que tuvo entre sus pliegues hecha esclava la victoria,
y en la cima de los Andes, como un astro, fulguró;
la bandera de San Félix, de Junín y de Ayacucho;
la que estuvo en Carabobo, y entre el fuego del cañón
el silbido de las balas y el vibrar de las trompetas
fué terror del español,
ayer tarde la ví ufana desplegarse sobre el cerro
entre el himno de las brisas y la púrpura del sol,
y en la cúspide radiosa la bandera parecióme
sobre un cáliz de esmeralda la sonrisa de una flor.
La ví ufana bajo el dombo zafirino de los cielos
majestuosa como un dios,
y la lira del poeta le ofrendó sus epinicios,
y brindóle su entusiasmo, satisfecho, el corazón!.....

* * *

Noble enseña mirandina,
iris mágico y triunfal,
se te adora y se te busca con el íntimo cariño
que se adoran y se buscan: madre, patria, novia, hogar;
fuiste el alma de una raza que luchó por las conquistas
de la santa libertad,

desde el suelo que Orinoco baña en olas tempestuosas
hasta el predio cuyas flores besa lánguido el Rimac.
Te saludan los valientes, te bendicen los proscritos
en sus horas de pesar,
y el artista borda ufano con la lumbre de tus galas
un ensueño divinal!.....

¡Oh, blasón de nuestra historia,
pabellón de la lealtad,
cuyo gualda, azul y rojo,
desplegando vas magnífico de las brisas al compás,
quiera el Dios de las Naciones que tan sólo te veamos
como a númen tutelar,
del Progreso en las almenas, en las justas del Civismo,
en las lides del Trabajo, y en las fiestas de la Paz!

1912.

HOMENAJE

a España.

(Recitada por su autor en el Teatro Bolívar, con motivo de la Fiesta de la Raza).

Por Iberia y sus glorias canta mi acento,
y al hacer, orgulloso, su apología,
tiene vuelo aquilino mi pensamiento
y es un himno de triunfo mi poesía!

Sí, yo admiro la ilustre dominadora
que un tiempo de la tierra fué soberana:
la que elogió Zorrilla con guzla mora,
la que ensalzó con trompa viril, Quintana.

Yo he soñado la España cuyos bajeles
en afán de conquista rompieron brumas,
para darnos, cubierto de oro y laureles,
el mundo que encontraron tras las espumas.

Andante caballero, por sus llanuras
crucé de contratiempos entre el azote,
siendo por mis lirismos y mis locuras
un romántico hermano de Don Quijote.

Iberia me seduce con sus cantares
de idilios y tragedias, bajo la parra;
y disipa la noche de mis pesares
con los tonos alegres de su guitarra.

Trovero por sus hijas de gracia llenas,
de ojos negros y labios que acendran mieles,
el garbo he celebrado de esas morenas
que coronó Sevilla con sus claveles.

Viejo solar de hidalgos y de señores,
caballerosa patria de paladines,
su nombre es el estruendo de los tambores
y es el bélico grito de los clarines.

El más humilde sitio que el orbe encierra
conoció las pisadas de sus legiones;
y de un enorme asombro llenó la tierra
con el rugir soberbio de sus leones.

Fué de ingentes proezas sin par venero,
a su carro de hazañas unció la Gloria,
y escribió con la punta de su ígneo acero
cuanto de excelso y grande tiene la Historia!

España es nuestra madre; le prodigamos
vivo afecto, con alma noble y sincera,
y en esta apoteósis la saludamos
en el rojo y el gualda de su bandera.

Sangre, leyes, costumbres, valor, decoro,
ella nos dió en un rapto de amor fecundo,
legándonos, sublime, rico tesoro,
su lengua: la más bella que escucha el mundo!

Mas hoy no celebramos la egregia España
de los bravos arrestos en Carabobo,

la que altiva y famosa poder entraña,
la que por sus victorias se impuso al globo;

sino a la heróica tierra que alborozada,
sin que viles pasiones le opongan muro,
a la del Cid gallardo fulmínea espada,
junta el arco y la flecha de Guaicaipuro....

A sus hijas, Iberia, tiende los brazos,
se extinguieron los odios, ya no hay rencores,
y esos pueblos latinos con fuertes lazos
atan hoy sus placeres y sus dolores.

Conjunción de ideales, unión fraterna
que cada vez acrece con nuevos bríos,
la Fiesta de la Raza, por lo superna,
la pregonan las liras de nuestros ríos;

tiene por escenario los horizontes
que alumbra el sol de fuego de los indianos,
la bendice el misterio de nuestros montes
y la canta la brisa de nuestros llanos....

En elogio de España vibra mi acento,
y al hacer, con orgullo, su apología,
tiene vuelo aquilino mi pensamiento
y es un canto de gloria mi poesía!

1915.

RESPONSO

a la lírica memoria de Rubén Darío.

Quien engarzó en la rútila magnífica diadema
del habla de Cervantes, maravillosa gema
de nuevo encanto y rara luz;
el que de la belleza se embriagó con el vino,
cayó, al fin, bajo el golpe certero del destino:
tal un apóstol con su cruz.

Poeta! muda yace tu lira multicorde,
la que vibró del genio con el triunfal acorde,
la que fué pauta del amor,
de la ternura clave, del bien sacra bandera,
la que ensalzó el prestigio de la verdad severa,
de la justicia y del honor.

Del templo de las Musas dolientes las campanas
lloran tu muerte, ¡oh, mago de las **Prosas profanas!**..
Alma de niño y de titán,
lograste como Apolo rendir los corazones,
y despertar supiste dormidas emociones
con la siringa del dios Pan.

Bajo la pompa augusta de tu regio estandarte
congregó sus apuestos legionarios el arte;
fuiste su egregio paladín;
y en la orquesta grandiosa de la lírica hispana,
puso nota gallarda, robusta y soberana
el claro són de tu clarín.

La señoril bohemia tradujo el alma inquieta
de tu vivir. Tu verso fué alegre pandereta,
flauta, sonoro cascabel,
fué ruiseñor y águila, vaso de rico aroma,
fué llano y fué montaña, fué león y fué paloma,
y sangre, y llanto, y miel.

Quijote y fauno a un tiempo, en áurea copa Grecia
te dió a beber. La vida pagana de Lutecia
gozosa cupo en tu canción.
Venus te vió galante libar en sus festines,
y ante su altar, las rojas rosas de tus jardines
llevaste en triste adoración.

En el grave misterio de los mundos astrales,
ajustarás tus ritmos al de los inmortales:
Verlaine, Hugo, Banville;
y entre un raro concierto de músicas canoras,
resurgirá tu numen con fulgurar de auroras
y con perfumes del Abril....

Duerme a la fresca sombra del árbol de la Fama,
que en tu sepulcro tienda la gloria su oriflama
con sacro rito de oblación;
y al escuchar tu nombre, que la nación ibérica,
la que admiró tus cisnes, y tu gentil América
recen, en coro, una oración.....

1916.

CIUDAD BOLIVAR

(Antigua Angostura)

al Dr. R. Villanueva Mata, escritor e historiógrafo.

Gran Ciudad Bolívar,
laborioso pueblo
que en las sacras lides del civismo, siempre
tremolas airoso tu lábaro regio;
gentil odalisca,
sempiterna Musa del rudo trovero,
del bravo Orinoco, que a tus piés deshoja
galante y rendido, la flor de su verso....
Si a todo el que pisa tu tierra, le brindas
calor y afecto,
¿cómo no admirarte, patria venturosa
de todo lo digno, lo noble y lo bueno?

* * *

De la lumbre occídua
los vivos reflejos,
te visten de púrpura, te coronan de oro,
y fingiendo alcázares, lagos y arabescos,
de esmeralda y ópalo, de ónix y topacio,
constelan el raso de tu firmamento.
La tarde te besa,
la voz del misterio
te arrulla, sollozan de tus campanarios
los bronces dolientes, plegarias y rezos;

murmuran tus campos, exhalan tus flores
el suave perfume de sus pebeteros;
tu río gigante parece dormido,
pues apenas rizan su dorso los céfiros.....
Entonces la hora
poética y triste del pálido véspero,
la que de emociones rebosa el espíritu,
la que tantas cosas dice al pensamiento,
te transforma en cofre de rútilas gemas,
te hace de primores alminar soberbio,
de rica paleta color el más vivo,
nota la más dulce del canto más tierno!

* * *

En trágicos días
de prueba y denuedo,
de tu enhiesta roca
se alzó en raudo vuelo
bandada de cóndores, cuyas aceradas
garras inquietaron al león ibero....
Canción de clarines se oyó en tu recinto,
rugir de tormenta vibró en tu silencio,
y con paso firme, de la Gloria, ufana,
victoriosamente trillaste el sendero.
En la magna lucha de la patria, esbozas
gallardo tu gesto,
con tu memorable sitio, con tu insigne
famoso Congreso:
cenáculo ilustre que tronó potente
de eximios varones con el fácil verbo,
y que fué a manera de chispa que en llama
transformóse luego,

para ser más tarde formidable hoguera,
colosal incendio
que alumbró la América, que hundió en el abismo
cadenas y tronos, y de cuyo seno
surgió soberana Colombia, la hermosa
visión de aquel genio,
de aquel fabuloso Don Simón, que supo
manejar la pluma, blandir el acero,
y cuya figura, por gloriosa y grande,
ni cabe en la Historia, ni cabe en el Tiempo!

* * *

Si el símbolo eres de todo lo noble,
si eres el emporio de todo lo excelso,
el númen que encierra todo lo preclaro,
la síntesis magna de todo lo egregio,
gran Ciudad Bolívar
permitan los cielos,
que entre lumbraradas de amor y de gloria
repiquen por siempre tus augustos templos,
pero que repiquen cantando los himnos
de Paz, Arte, Ciencia, Trabajo y Progreso!

1918.

GESTA MAGNA

La Colonia.

La noche, negra y triste, del rudo coloniaje
cual un vampiro trágico sobre la Patria vuela;
y uncida al férreo plaustro de duro vasallaje
sus cuitas calla, y bebe su acíbar, Venezuela.

No atruenan ya del bélico botuto los sonidos,
sus dejos melancólicos no ensaya la guarura,
y el alma de la raza, la flor de sus gemidos
deshoja en el silencio mortal de la espesura....

Mas de súbito esboza el horizonte un bravo
gesto, propicio al cántico. En ira noble y grande
inflamaráse el pecho del abatido esclavo,

y ante la fría y eterna majestad de los cielos,
entre el león hispano y el águila del Ande
se librará el más recio y heróico de los duelos!

Congreso de Angostura.

Las once. La mañana serena y esplendente
derrocha los más vivos encantos tropicales,
y a su lumbre, Angostura, se destaca imponente
de Orinoco arrullada por los himnos triunfales.

Ilustres defensores de un ideal grandioso
se juntan en Senado. La sesión está plena.
Silencio augusto reina, pero algo majestuoso
y grave, vaga en toda la atmósfera serena....

Vibra la voz de América, y su acento rotundo
de libertad heraldo, como un clarín de gloria,
con su elocuencia llena la inmensidad del mundo;

y, cuando maravillas el verbo aquel decía,
en el confín lejano, cual nuncio de victoria,
de rayos coronada, Colombia aparecía!

Los nuevos Cruzados.

Entre la roja música de parches y clarines,
y en pos de blanca estrella de vívidos fulgores,
desfilan, arrogantes, los bravos paladines,
va la legión sagrada de los libertadores!.....

Vulcanos de la fragua que fundirá coronas,
sus heroísmos épicos asombrarán al globo;
y en fastos inmortales, con sus recias tizonas
escribirán la página triunfal de Carabobo.....

Son los nuevos Cruzados: Bolívar. que es el genio;
Miranda, el Gran Quijote; Sucre, cuyo proscenio
es la nobleza; Páez—la olímpica bravura—,

y muchos más, que fingen, bajo el sol rutilante,
un grupo de titanes que en bélica apostura
surgiera de algún friso del Parthenón gigante!.....

Bolívar.

Fuiste guerrero máximo y trovador. Cantaste
y repitió, orgullosa, la Fama tus concentos;
y por cinco gallardas repúblicas paseaste,
paseaste, majestuosos de luz, tus pensamientos.

Para tus hechos ínclitos de grande entre los grandes,
estrechos resultaron los moldes de la Historia;
y allá en el más enhiesto picacho de los Andes
se embriagó con el vino de tu soñar, la Gloria!

Después..... en las tinieblas de ruin y torpe lidia,
contra tu excelsa obra se disparó la envidia;
sobre tu sol radiante cayó la noche obscura;

y enfermo, solo, y triste, subiste a tu calvario:
al corazón, prendida, la flor de la amargura,
y en ruinas el alcázar que alzaste, visionario!

1919.

Del ¿Quo Vadis?

EN EL TRICLINIO

Deshojan sus florestas melodiosas
flautas, cítaras, guzlas y timbales,
y en manojos lumínicos, triunfales,
de la bóveda azul bajan las rosas.

Osculos y canciones voluptuosas
resuenan a la par de los cristales,
y el Falerno magnífico, a raudales,
teje sus embriagueces deliciosas.

Vibra sensual el ditirambo; agita
sus pámpanos Dionisos: Afrodita
de sus carnales goces alardea,

y es ante aquella sociedad menguada,
que la virtud sucumbe avergonzada
mientras el vicio, ufano, centellea!....

LIGIA

Nada falta a su angélica hermosura,
pues quiso la inmortal naturaleza,
darle toda la luz de la belleza,
darle toda la miel de la ternura.

Igual a la del cisne es su blancura;
Hebe le dió su casta gentileza,
y las Gracias al darle su pureza
le infundieron sus sueños de ventura.

En sus mórbidas carnes resplandece
opalino fulgor; hecha parece
la virgen, de azucenas y de lilas.....

y hacen que ostente del candor la palma,
todo el sacro tesoro de su alma
y todo el cielo azul de sus pupilas!

DEL COLISEO

Prolongado rugir el aire atruena,
y a modo de gallardos campeones,
penetran en el circo los leones
dando al viento sutil la áurea melena.

Pronto se da comienzo a la faena;
Cristo ofrece al martirio sus legiones,
y despojos humanos en montones
cubren después la enrojecida arena.

Por sanguinario númen inspirada,
la multitud atónita, embriagada,
con el espanto y el horror se engríe;

y ante la cruel escena de la muerte,
la pretoriana fuerza se divierte,
la Augusta aplaude y Enobarbo ríe!

¡AVE, CESAR!

Desde el **podium**, Nerón, el inclemente,
contempla los fornidos gladiadores,
que del romano pueblo a los clamores
se buscan y se abrazan fuertemente.

Al ojo la esmeralda, sonriente,
se goza de la lucha en los horrores,
mientras los vigorosos justadores
paran los recios golpes, diestramente....

En la ruda jornada al fin vencido,
uno de los atletas ha caido
bajo el pie del contrario que le mira;

y ante el circo que aplaude, furibundo,
el gladiador, jadeante y moribundo,
ruge ¡Ave César! y tranquilo expira!

INCENDIO DE ROMA

Ya sacude su roja cabellera
el formidable incendio; ronco grita,
y todo lo convierte en ancha hoguera
fustigado por cólera maldita.

Desolación sembrando, su bandera
de humeante fuego por doquier agita,
y legiones de llamas precipita
sobre la Roma adusta y altanera.....

Desde el Gran Acueducto, visionario,
contempla el César mónstruo el escenario
donde el estrago cunde y se agiganta;

y escuchando del pueblo los clamores,
pulsa el laud de ritmos vibradores
y ante lo inmenso del desastre canta!

MUERTE DE PETRONIO

En la regia mansión encantadora
que el amor embellece con sus galas;
donde al compás de música sonora
despliega el ave del placer sus alas,

ve el Arbitro apagarse el majestuoso
astro, cuyo destello le es propicio,
y se prepara altivo y voluptuoso
a celebrar el noble sacrificio.....

En la boca de Eunice, ansioso apura
el vino de los besos; con dulzura
sonríe ante el fulgor de albas serenas,

y artista, joven, soñador y fuerte,
el rosal encendido de sus venas
deshoja en el misterio de la muerte!

1916.

Trípticos

BALADA DE LOS OJOS

Ojos negros.

En la insondable negrura
de sus ojos asesinos,
se presiente la pavura
de los desiertos caminos.

Ojos grandes, españoles,
ojos que el amor asedia,
que fulguran como soles
y que inspiran la tragedia!

Ojos que son viva lumbre,
ojos de abismo y de cumbre,
de sollozo y de canción.

Ojos que ahuyentan enojos,
¡siempre fiel a sus antojos
corresponde el corazón!....

Ojos azules.

Ojos de color de cielo,
de amor, de lago dormido,
¡lumbre de paz y consuelo
de los que en Dios han vivido!

En la mañana un zafiro
les dió vida con un beso,
y Ofelia con un suspiro
brindóles casto embeleso.

Ojos en cuyas miradas
vibran dulces las baladas
de un poeta medioeval,

su destello peregrino
llena de luz el camino
que conduce al ideal!

Ojos verdes.

Ojos en que brilla un suave
matiz de verdor temprano,
en su mar boga una nave
rumbo a un país muy lejano.

Ojos tristes como una
de esas noches otoñales,
en que al claror de la luna
se deshojan los rosales.

Ojos de esmeralda mustia,
de fiebre, insomnio y angustia,
fuentes de piedad y amor,

melancolícos y mansos
fingen profundos remansos
en donde flota el dolor!

1918.

INVERNALES

En estos días de invierno, en estos dias
en que florecen las melancolías,
pienso en tu ausencia, en que te quiero mucho
y en que sufro por tí....

lejos escucho
la discordante voz del aguacero
que se queja en la calma del sendero,
y que hoy canta su misa de tristeza
en el altar de la naturaleza....

Suspiro por los días estivales,
cuando rimaba cánticos triunfales
la ardiente musa, la gentil griseta;

y en estas horas largas y tediosas,
marchitas miro las fragantes rosas
de mis sueños de novio y de poeta.....

* * *

Esta luna de invierno, en el ambiente
hila un llanto de luz; y tristemente,
el azul de los cielos engalana
con un tibio blancor de porcelana.

Una calma de ensueño y de esperanza,
flota bajo estos cielos de añoranza,
y deshojar parece níveas rosas
sobre los seres y sobre las cosas.

Arpegios de una flébil serenata
el viento rima en su laud; la plata
lunar, tiene el encanto del misterio....

Y así, bajo esta lumbre que adormece,
la ciudad, melancólica, parece
un viejo y ya olvidado cementerio....

* * *

Ha caido la noche: noche triste
como esta sombra que la tierra viste;
ulula el viento y la tenaz llovizna
de manchas grises las aceras tizna.

En el espacio de negrores lleno,
simula un toque de tambor el trueno,
y a trechos el relámpago fulgura
como un símbolo trágico en la altura....

La musa de la lúgubre elegía
celebra sus grandiosos funerales
en la natura y en el alma mía;

y en estas noches de ansiedad extrema,
pienso que Wagner toca sus timbales
y que Alighieri canta su poema!....

1911

CANCION INGENUA

a María de Agosto Méndez.

El alba azul, risueña y esplendente,
fuiste para mi noche tenebrosa;
y tu lírica voz pobló el ambiente
de mi larga amargura silenciosa.

A tí fueron mis ritmos como una
parvada de falenas bulliciosas,
y te dije mi amor mientras la luna
contaba cosas tristes a las rosas....

Tú, la electa, la cándida, la pura,
trocaste en horas de triunfal ventura
de mi vivir las horas intranquilas;

y sobre la aridez de mis agravios,
pusiste la frescura de tus labios
y la luz divinal de tus pupilas!

* * *

Te debo todo cuanto soy. Te debo
la fe que salva, la ilusión que alienta,
y que en mi cielo despertara Fedo
y que se disipara la tormenta.

Mustia se hallaba mi floresta.... Fuiste
quien le volvió su pompa y lozanía,
y mi alma, tan lobrega y tan triste,
con tu llegada supo de alegría....

Y te amé por ser noble, por ser buena
como la luna, como la serena
fuente que dice cristalinas cosas.

como la primavera.... Y tan sencilla,
como aquellas lecciones candorosas
que nos ofrece el libro de Mantilla!

* * *

En la copa de oro de tus gracias,
apuré el vino de la poesía;
tu blanca mano todas las falacias
supo alejar de la existencia mía.

Ante tí se estrellaron mis reveses,
tu amor fué mi blasón y mi amuleto,
y por tí repiqué catorce veces
los delicados bronces del soneto....

Por tí, reina y señora, entré a la lidia
que en la tiniebla preparó la envidia;
templó mis fuerzas entusiasmo ingente;

y tu amor me alentó de tal manera,
que el sol del triunfo me besó en la frente
y coronó de rosas mi bandera!

1911.

RIMAS DEL EXODO

a Saúl Matheus Briceño: poeta y escritor.

Augusta y noble tu misión, poeta,
goza en cumplirla; que tu verso libre,
tu fino verso de gallardo esteta
como una fusta en el espacio vibre.

No te amedrente la sangrienta mofa
del vulgo ignaro; y deja que sereno
cruce la charca el cisne de tu estrofa,
puricando con su albura el cieno.

Profundiza el arcano de las cosas;
arrodíllate sólo en las baldosas
del templo colosal de la Belleza;

ante el ídolo Amor quema tu incienso,
y adora a Dios en el altar inmenso
que nos ofrece la Naturaleza.....

* * *

Cuida el rosal frondoso de tu ensueño,
y lejos de la torpe felonía,
bajo el azul magnífico y risueño
planta la tienda de tu poesía.

Abre la jaula de oro donde presos
tiene tu inspiración sus ruiseñores,
y que entre aromas y rumor de besos
tu Ofelia cante deshojando flores.

Vive para el estruendo de tu gloria;
en la torre más alta del orgullo
aguarda el homenaje de la Historia,

y en el fragor de la ardorosa lidia,
de tu laud con el triunfal arrullo
vence al dragón de la implacable Envidia!

* * *

Con la tricorde que te diera Apolo
forja tu escudo en la batalla cruenta;
melancólico y triste, álzate solo
solo, cual un picacho en la tormenta.

Con el caído muéstrate piadoso;
del Deber haz tu ley y tu universo,
y en la herida del alma el milagroso
bálsamo vierte de tu dulce verso....

Enarbola el pendón de la quimera,
en tu Pegaso de encendidas crines
emprende, raudo, la febril carrera;

En los azares del vivir sé fuerte,
¡y que saluden épicos clarines
tu gigantesco abrazo con la Muerte!

1918.

SERPENTINAS

al prosador Dr. Cipriano Fry Barrios

Domingo de Carnaval.
Bajo el cielo nacarado,
finge un tapiz encarnado
la calle del arrabal.

La bulliciosa comparsa
en brillante confusión,
rinde a la clásica farsa
su más grotesca ovación.

Trina un aria Colombina,
Pierrot, ebrio, se enharina
el rostro, y hace un mohín.....

En la tarde azul y oro,
canta el cascabel sonoro
de la risa de Arlequín.

* * *

En el paseo **La Alameda,**
y entre luces policromas,
Momo esta noche se hospeda
con sus risas y sus bromas.

En tropel funambulesco
la muchedumbre inquietante,
del dios bufo y donjuanesco
canta el arribo triunfante.

Un pasa-calle tocado
por la Banda del Estado
rompe en himnos al placer,

y dando un ¡viva! a la farsa,
entra en la lid la comparsa
bailando el **Mujer, mujer....**

* * *

Ya los besos de las locas
esplendentes bacanales,
no cantan sobre las bocas
sus rojos himnos triunfales.

Ditirambos de poetas,
¿dónde está lo que elogiásteis?
¡están rotas las caretas
en que ayer os inspirásteis!

¡Oh, Carnaval!, ya es ceniza
el fuego que ardió en tu liza.
Invariable como el mundo

cantas, ríes.... y después,
te eclipsas tras un profundo
memento quia pulvis es!....

1918.

Camafeos Líricos

A SALVADOR RUEDA

Por su libro de versos EN TROPEL.

Me parece tu libro primoroso
en el que vierte llamas tu talento,
un lago cristalino y soñoliento,
un bosque de claveles rumoroso.

De una rondalla el eco melodioso,
de una plaza de toros el portento,
un mantón de Manila dado al viento,
un patio de Sevilla esplendoroso.

Con tu libro la pena se adormece;
allí la noble España resplandece
con su pasión, su arte y su hidalguía....

ese libro es color en tu paleta,
¡y en él viven tus lauros de poeta
dorados por el sol de Andalucía!

1909.

G. MARTINEZ SIERRA

Poeta: **La Casa de la Primavera,**
tu libro de versos, ¡qué alegre y ameno!....
es alba de ensueño, gloriosa bandera
de amor, y poema de músicas lleno.

A través de un velo de noble optimismo,
miras la existencia correr dulcemente,
sin que nada turbe tu azul idealismo
ni acalle los ritmos de tu arpa valiente.

Un festivo toque de campanas, una
reja florecida que besa la luna,
paz, trabajo, calma, ventura, ilusión....

cuanto a los placeres del vivir convida,
¡todo lo que llena de encantos la vida
perfuma de rosas tu ingenua canción!

1911.

RUBEN DARIO

Señor de los cisnes, augusto monarca
del lírico numen,
su estrofa es el arca
donde el Arte guarda su perla más rara,
donde el Genio vibra su nota más clara.

Por una pradera de rosa y laurel
galopa su verso cual brioso corcel,
libre, como el viento.... (Por eso Rubén
con los académicos no se entiende bien).

Con Alma y Belleza: con ritmos y flores
él paga el encono de sus detractores;
su grandeza triunfa de lo innoble y ruin.....

Y al fulgor de gloria que irradia su estro,
del odio y la envidia se burla el Maestro
con la risa de oro de su bandolín.

1912.

JUAN R. JIMENEZ

Quien del amor tan sólo conoce los desdenes,
trabaja, buen orfebre, ritmo pulcro y sutil.
(Me refiero al poeta Don Juan Ramón Jiménez
en cuya lira hay sones de flauta pastoril).

Parece que una ingente pena desgarradora
hiciera de este artista sangrar el corazón;
el alma de sus versos por eso canta y llora,
y es doliente su estilo y es honda su aflicción.

El vate de **Arias tristes** y **Jardines lejanos**
ama las rosas pálidas, el otoño, los sanos
campesinos, los dulces tonos del viejo clave,

las ruinosas necrópolis besadas por la luna,
y el cisne que agoniza confiando a la laguna
su querella de amores, melancólica y suave....

1912.

POESIA DE MANUEL REINA

Es la Giralda espléndida que brilla como el oro,
de Goya y de Fortuny los mágicos pinceles,
las venecianas noches, el bandolín sonoro,
y la andaluza reja poblada de claveles.

Ee la legión sagrada de líricos donceles,
la Alhambra donde teje sus sueños el rey moro,
la altiva y noble Iberia, su historia y sus laureles,
y el cristalino Betis y el ruiseñor canoro.

Es el corcel del Genio que intrépido galopa,
es el champagne que borda topacios en la copa,
las rubias, los escotes, la bacanal dorada....

Es el Amor, el Arte, la Gloria, la Fortuna,
¡y el ósculo macabro de la amarilla luna!
¡y el resplandor sangriento de la traidora espada!

1912.

SALVADOR DIAZ MIRON

Tu verso es un galope de olímpicos centauros,
tu verso es un boscaje de mirtos y de lauros,
alumbra con el rojo sangriento de una hoguera,
y vuela con el vuelo de un águila altanera.

Tu verso es un aplauso que arranca de mil manos,
tu verso es una maza para aplastar tiranos,
y es una campanada que está tocando a gloria
en los sublimes templos del Arte y de la Historia!

Los oprimidos pueblos despiértanse a tu grito,
la cítara que pulsas resuena en lo infinito
con el rumor triunfante de un mundo al despertar;

y cruza por la América tu cántico valiente,
con el fulgor soberbio del sol en el Oriente,
con el rugir eterno del encrespado mar!

1917.

RAMON DEL VALLE INCLAN

Es el orfebre mágico de las **Sonatas.** El
Mutilado sublime a quien Rubén cantó.
Ciñe a la altiva frente corona de laurel
y su pluma de oro la fama consagró.

A través de los grandes quevedos, su mirada
que escudriña las cosas, profundamente brilla,
y en ella el alma toda se mira reflejada:
el alma roja y negra de la austera Castilla.

En los amplios dominios del arte y de la gloria,
se yergue bajo el solio de luz de la victoria
éste de luengas barbas señor y paladín;
cantando en el poema de su estilo triunfante,
la vida novelesca, monástica y galante,
de aquel ilustre y bravo Marqués de Bradomín.

1917.

EMILIO CARRERE

Carrere es el poeta noctámbulo. Su musa
sensual, bohemia, pálida, gallardamente triste,
desdeña cetro y manto, el combate rehusa,
y de asuntos exóticos sus creaciones reviste.

El vate ama las lóbregas callejuelas, la luna
que en el mar del espacio finge un bajel de plata,
los perros, las grisetas, y el café donde una
voz ensaya los ritmos de una vieja sonata.

Este Verlaine ibero de pipa gigantesca,
que libra más de una batalla quijotesca,
saluda al padre Apolo con triunfante ademán

y del otoño lánguido en las noches brumosas,
galantes aventuras y rimas armoniosas
prestigian y proclaman sus gestos de Don Juan.

1917.

JOSE S. CHOCANO

Ni el encono le abate, ni la envidia le arredra,
y escuchando la música de su reino interior,
en su lira gigante, fuerte lira de piedra,
canta el alma de América toda lucha y dolor.

En sus versos desata su caudal Amazonas,
tiende el condor su vuelo soberano y triunfal,
y hay rugidos profundos de jaguares, y zonas
donde brilla el prodigio de la luz tropical....

José Santos Chocano, vate altivo y sincero,
evoca en sus poemas ya al inca noble y fiero,
ya al español heróico, bravo conquistador;

y en su canto se juntan gloriosa y bellamente,
de la quena el arrullo misterioso y doliente
y del clarín el rojo grito ensordecedor!....

1919.

FRANCISCO VILLAESPESA

Su verso de oro y púrpura lo cantan los clarines,
los soberbios clarines pregoneros de gloria:
orgulloso cabalga corcel de luengas crines,
y es uno como símbolo de amor y de victoria.

Su verso es una crátera rebosante de mieles,
es cincelado cofre de gemas rutilantes,
boscaje de jazmines, montaña de laureles,
y viejo clavicordio de notas sollozantes...

Su verso es la Belleza con todos sus primores,
la Vida con su triste, grotesca mascarada,
el Arte circundado de eternos resplandores;

y es la España vibrante, luminosa e inquieta,
que surge de sangrientos claveles coronada
del fondo de sonora, radiante pandereta!....

1919.

LIRA ESPAÑOLA

Prestigia en guzla de cristal y oro
Villaespesa, las glorias de Granada;
Carrere modula cántico sonoro,
y vibra Valle-Inclán su clarinada.

De la andaluza tierra los primores
dice Manuel Machado; y los desdenes
de amor, en dulces ritmos gemidores,
el triste y gran Don Juan Ramón Jiménez.

De Lasso de la Vega y de Marciano
Zurita, el verso ardiente y cadencioso
sube al azul con vuelo soberano;

y de Alcaide de Zafra el vencedor
soneto, canta el arte esplendoroso
de Bomba, de Machaco y de Pastor!

1920.

Almas y Paisajes

¡CRISTO!

Tu vida me enamora, Nazareno;
¿qué trágico, qué artista, qué tribuno
te iguala en el misterio y la leyenda?
¡los siglos despedazan a los siglos
y aún se escucha el fragor de tu contienda!

Orador, me enamora tu elocuencia;
filósofo, me encanta tu doctrina;
sufro con tu martirio y tus dolores,
y si la lira del poeta pulsas
idolatro tus versos y tus flores!....

A la sombra triunfal de tus banderas,
yo he peleado tus luchas redentoras
¡oh sublime guerrero de El Calvario!
y como a tí, me ha herido en la mejilla
la ruda bofetada del sicario...

¡Cristo! bríndale luz a mis tinieblas....
¡Señor! dáme tu fe, mata la duda
que me envuelve con negras tempestades,
y alárgame la copa en que bebiste
el néctar que endulzó tus soledades!....

1906.

LA BANDERA VENEZOLANA

Centenario de la Independencia: 1911.

Al beso de la tarde, la enseña mirandina
modula en el espacio su ritmo tricolor;
es la bandera santa, la que en la cumbre andina
para el león hispano fué nuncio de pavor.

Entre sus sedas líricas conduce la victoria,
es de la Patria símbolo, imágen tutelar,
y en inmortales bregas, mimada de la gloria,
el nombre de una raza supo ella prestigiar...

Ante el poder ingente de sus hechizos mágicos,
paréceme que escucho, tras heroísmos trágicos,
entre fragor de cargas, un toque de clarín:

y miro en lontananza, cual surgen triunfadores,
los paladines ínclitos, los bravos lidiadores
en Carabobo y Bárbula, y en Boyacá y Junín!

MARINA

Un ensueño de amor canta la brisa,
majestuosa y gentil la nave avanza,
y el cielo azul esboza una sonrisa
mientras preludia el mar una romanza.

Parece que la luz en Occidente
deshojara un rosal de sangre y oro;
y sobre el mar, la tarde, dulcemente,
vuelca su melancólico tesoro....

Ya la noche, sus alas de murciélago
despliega lentamente sobre el piélago;
brilla el cielo inundado de tristeza,

ruge el mar altanero y soberano,
y cielo y mar confunden su grandeza
en la interrogación de un solo arcano!....

1913.

A LA REINA DE BELGICA

Reina la más digna, reina la más buena,
Señora de noble, triste corazón,
por tu pueblo mártir que lucha y que pena
vive tu alma presa de ingente aflicción.

Angel de consuelo, visión eucarística,
poema viviente de amor y piedad,
eres en la magna tragedia una mística
flor, que avienta el soplo de la tempestad!

Madre de millares de huérfanos: calma
las hondas angustias que gimen en tu alma.....
—no es la sombra eterna, ni eterno es el mal—

y a tu heróico pueblo, tornarás, señora,
mientras en tu obsequio desgrana, sonora,
sus regios acordes la marcha triunfal!.....

1917.

FLOR DE EPITALAMIO

En el connubio de
Edmundo Suegart y Elena Battistini

Al cabo la crisálida de vuestras ansias puras
volvióse mariposa de dulce realidad;
ya escancian vuestros labios el vino de ternuras
que brinda el cáliz de oro de la Felicidad.

Del mundo por el piélago avanza majestuosa
la nave que os conduce bajo el radiante azul,
y para vuestro triunfo se yergue luminosa,
gloriosamente augusta la mágica Estambul....

Como galante obsequio, la flor de una romanza
deshojo en vuestra ruta de Amor y de Esperanza.
Vivid para el ensueño....

Formar el cielo quiera
de vuestros corazones un solo corazón,
y que la dicha, ufana, tremole su bandera
en la torre que acaba de alzar vuestra ilusión!

1916.

UNA LLUVIA FINA.....

Una lluvia fina, monótona, canta
sentimentalismos en arpa sutil,
y en la polvareda que el viento levanta
rezonga, irritado, sus quejas, el gris.

Por sobre los seres y sobre las cosas
esparce su tedio la obscura ciudad,
y véspero apaga sus últimas rosas
de lumbre, en un vago misterio de paz.

Evocando tristes recuerdos que abruman,
la música enferma del pálido Schumann
deshoja en un piano todo su jardín....

lejos llora un rezo la vieja campana,
y sueñan los vates de musa germana
con vírgenes blondas y nieblas del Rhin....!

1910.

NOCHE DE LUNA

Las nubes, como cisnes de nieve, en el sereno
lago azul del espacio con lentitud se mecen;
palpitaciones vagas las frondas estremecen
y en todo hay la ternura de un dulce Nazareno.

La claridad de ensueño de la luna las cosas
envuelve en una tenue diafanidad de plata,
del río en el espejo triunfante se retrata
y la sabana alfombra con diminutas rosas....

El blanco da su nota de singular tristura;
la ardiente selva ruje su queja de pavura,
tañe la noche plácida su multicorde lira,

y bajo el cielo albo, de albura de camelia,
cuanto en la tierra existe parece que suspira
por una melancólica y soñadora Ofelia....

1911.

TUS OJOS VERDES

A una soñadora.

Tus ojos verdes, grandes y piadosos,
que salmodian un ritmo de elegía,
de los parajes tristes y umbrosos
guardan la encantadora poesía.

Son mares que se tienden, clamorosos,
en horizontes de melancolía;
esmeraldas enfermas; silenciosos
follajes, donde se obscurece el día.

Tus bellos ojos de mirar divino
—lámparas de un santuario venusino—
son del ensueño y del dolor guarida;

y por duro contraste de la suerte,
fingen dos cumbres donde está la Vida,
y dos abismos donde está la Muerte!

1911.

SALUDO LIRICO

al poeta Alejandro Carías.

Semejan por lo ricos y bellos, tus vibrantes
versos, que el arte magno con su esplendor decora,
suntuosos cofres llenos de perlas y diamantes,
o azules lagos donde retrátase la aurora.

Perfuman cual manojos de flores tropicales,
deleitan como nuncios de Amor y de Fortuna,
y son cual filomelas que en noches otoñales
se cuentan sus idilios ante un claror de luna....

Poeta, bienvenido! Mi canto te saluda
y en él la noble tierra que el Orinoco escuda;
la tierra que hoy te ofrece bajo su sol ardiente

que inefables ensueños al corazón inspira,
la gloria de sus lauros para tu altiva frente
y el triunfo de sus rosas para tu egregia lira!

1912.

DUALIDAD

Eres alegre y triste; alegre como
una graciosa y joven bailarina,
que en suelta danza nos brindase un pomo
lleno de esencia regalada y fina.

Y triste, cual novicia solitaria
que entre un temblor de luces opalinas,
desgrana lentamente su plegaria
en la paz de las horas vespertinas....

Eres cruel y eres buena; en tu mirada
su casta lumbre la piedad asoma
y el odio su sangrienta llamarada,

y en esa dualidad: angel y fiera,
eres cual una mística paloma
y eres como una trágica pantera!

1913.

AL REY DE BELGICA

al escritor, Br. Ernesto Sifontes.

En épicas jornadas se ciñe el ígneo acero
este varón augusto, dechado de hidalguía;
y ante el contrario fuerte prueba el Rey caballero
la indomable pujanza de su estirpe bravía.

De la Justicia en nombre, como un simple soldado,
sereno y arrogante combate en la trinchera,
y en su mano tremola, cual símbolo sagrado,
de su Nación heróica la invencible bandera.

Oh, paladín ilustre! Besado por la Gloria
es página tu nombre de la mundial Historia;
tu gesto noble y bravo será una llamarada

que del Honor excelso fulgurará en la senda,
y a través de los tiempos, en roja clarinada
perdurará el estruendo de tu inmortal contienda!

1916.

RAFAEL RECAO

(a la manera del Maestro Darío).

Este joven Recao, digno y buen ciudadano
de Coro, la gran urbe conventual y procera,
pulsa lira sonora, gasta númen lozano,
y es el Señor Quijote de la Frágil Quimera.

Franco y jovial, con mucho de niño, a este poeta
no le asusta el ladrido de la feroz jauría;
y reparte su vida, vida blanca de esteta,
entre el Hogar, las Musas y la Masonería.

Es ritmo y luz su espíritu; su verso milagroso
del alma en las heridas es bálsamo piadoso.
Bien cuadran los elogios a este Don Rafael....

Yo aplaudo sus victorias, y si dado me fuera,
su nombre en primoroso camafeo esculpiera
entre un ramo de rosas y un gajo de laurel.

1916.

LA BIENVENIDA

Esta gentil y airosa danzarina, interpreta
en la dicha inefable de una gran emoción,
el alma de ese bello país de pandereta:
la España del torero y el clásico mantón.

Por eso hay en sus giros sollozos de guitarras,
y al mirarla se sueña con el cielo andaluz,
con las níveas mantillas, con las frondosas parras,
con los ojos de fuego de negror de abenuz....

Alegres castañuelas de músicas de oro
son la flor de su gracia; tras preludio sonoro
ufana las repica con aire triunfador,

y en el rosal, entonces, de sus fragantes manos,
parecen ruiseñores que en trinos soberanos
cantan la Vida, el Arte, la Gloria y el Amor!

1917.

BOCETO

Llueve....
y la llovizna,
menuda y sutil
toca entre la niebla
su agudo violín.

La ciudad procera
de galas de hurí,
que Orinoco arrulla
con arpa gentil,

envuelve sus gracias
en clámide gris,
y ciñe a sus sienes
coronas de spleen....

* * *

No finge Occidente
sangriento rubí;
es horno apagado,
polvoso tapiz.

Se mustia la tarde...
parece el confín
del cielo, la boca
de un negro cubil.

Ya del hondo espacio
comienza a surgir
la noche.... La urbe
de encantos de hurí,

que Orinoco arrulla
con arpa gentil,
envuelve sus galas
en clámide gris.....

* * *

Y sigue la lluvia
doliente y sutil,
tocando en la niebla
su agudo violín.

1918.

MATINAL

Naturaleza con prestancia suma
recobra su gallardo poderío,
se desciñe la clámide de bruma
y la arroja, sonriente, en el vacío.

El sol hace derroche de colores,
constela de diamantes los jardines,
y en los nidos los pájaros cantores
pulsan sus melodiosos bandolines.

Bajo el dombo que erige la espesura,
copia en fúlgido espejo la fontana
del bosque la magnífica verdura;

y en el azul alcázar de las lomas,
entre el oro triunfal de la mañana
tinxen lirios alados las palomas!....

1918.

BELGICA

a Edmundo Suegart

Tu nombre, que reclama cadencias de epinicio,
en la moderna Historia no encontrará rival;
y tu espartano gesto, a la Gloria propicio,
alumbra al mundo como llámarada inmortal.

Tembló tu suelo al paso de guerreros corceles,
turbó con rojas voces tu reposo el clarín,
y en lid heróica entonces tus hijos, de laureles
cubriéronse, y Alberto, tu insigne paladín....

El batallar convierte tus ciudades en ruinas;
el invasor te oprime, te corona de espinas,
mas tu fe no se eclipsa, ni se amengua tu ardor....

Y alzada sobre escombros tu insignia redentora,
para las almas libres será como una aurora
y enseñará a los pueblos la ruta del honor!

1918.

CONTICINIO

al poeta R. del Valle Laveaux

La noche, opaca, finge una
dantesca y lúgubre visión;
en el azul cuelga la luna
un raro y lívido blandón.

Suenan las doce en el misterio
de la vetusta catedral,
y la ciudad, un cementerio
es, en la calma nocturnal.

Corre Orinoco sin ruido;
la brisa, leda, se ha dormido
en los rosales del jardín....

y estremeciendo el soberano
silencio, escúchase lontano
el seco aullido de un mastín....

1918.

A CARACAS

No sé cual es tu magia que, voluptuosamente,
del alma te apoderas, ciudad noble y gentil:
tierra de amor y ensueño, que de manera ingente,
las maravillas luces de tu perenne abril.

Por ser cuna del ínclito Libertador, la Historia
en diamantinas páginas tu nombre consagró;
y en derroche de luces, el astro de la gloria,
tu cielo de turquesa por siempre iluminó.

Tus flores son poemas de aromas y colores,
seducen tus mujeres, que son por donairosas
y bellas, las más ricas de tus lozanas flores;

y para que prestigien magnificencia tanta,
el Avila es un búcaro que te ofrenda sus rosas
y el Caribe una lira que tus primores canta!

1919.

SOL OCCIDUO

Ya en el búcaro rojo del poniente
la tarde—flor de nieve—se deshoja,
difundiendo en las ondas del ambiente
penetrantes efluvios de congoja.

De la brisa en las alas, confundidos,
vagan besos, aromas y murmullos,
y en el santuario triste de los nidos
comienza la oración de los arrullos.....

En el gigante lienzo del espacio,
en rico fondo de encendida grana
dibuja el sol paisajes de topacio;

la tierra es una gran melancolía....
¡y el rezo que salmodia la campana
tiene todo el dolor de la agonía!

1919.

Ensueños y Melancolías

SIMBOLO

al poeta M. Matos Arvelo.

Del león la rebelde tristeza
es tan sólo tristeza de rabia;
él, tan fuerte, tan noble, tan bravo,
hecho burla de gentes ignaras!....
y su furia traduce en rugidos,
y estremece con ellos la jaula....
mas, se abate después y a sus ojos
de oro y sangre, se asoma una lágrima!...

¡Oh, la triste impotencia del preso
traducida en un grito de rabia!....

* * *

Cual la indómita fiera de Nubia,
en un mundo de envidia e infamia,
sufre el vate los torpes insultos
de la plebe maléfica y bárbara....
y el poeta se yergue sublime
y su estrofa confunde al canalla,
mas, solloza después y su llanto
humedece las cuerdas del harpa....

¡Oh, lo eterno: las sierpes mezquinas
envidiosas del vuelo del águila!....

1906.

LIENZO VIEJO

al prosador y poeta F. Jiménez Arráiz.

En el alma los dolores de un engaño femenino,
en la cara el tinte pálido del bohemio soñador,
con los piés ensangrentados por las zarzas del camino,
con el arpa florecida con las rosas del amor....

Con la tisis en el pecho, con la angustia en las facciones,
del afán que le devora rebujado en el capuz,
sin que turben su misterio de la brisa las canciones,
solitario, melancólico y marchando hacia su cruz,

En la noche, con su séquito de visiones taciturnas,
va el poeta a los reflejos de la opaca luz lunar,
devorando pensamientos pavorosos como urnas,
pesadumbres silenciando tan inmensas como el mar!....

El otoño nebuloso despereza entre las hojas
las pavanas y gavotas de su lánguido violín,
y rimando sus pesares, preludiando sus congojas,
deshojando va los lirios de un incógnito jardín.

Por el lago al que la bruma da magnífica sus galas,
se pasean grandes cisnes de alma estirpe señorial,
que al abrir el abanico soporoso de sus alas
dan al aire las estrofas de una cántiga lilial....

Y en el fondo de ese lienzo ya vetusto y polvoroso
se destaca la figura del bohemio soñador,
que en el alma lleva un cielo de amarguras pavoroso,
y en la lira los infaustos crisantemos del dolor!

1906.

PALIDA

El viento, en los sauces
cantaba su ruda canción de tristeza;
en cielo de luto,
lloraba su llanto de fuego una estrella:

los genios nocturnos
gozaban del loco, dantesco aquelarre;
la luna en oriente
mostraba su insomne pupila de sangre.

El mar, en la orilla
rimaba, doliente, su gran miserere.....
en tanto, en inmundo jergón el bohemio
poeta, moría de amor y de fiebre!....

1908.

LA TRISTEZA DEL CISNE

En la fiesta esplendente de un crepúsculo lila,
bajo el beso apacible de una tarde tranquila,
en el lago de plata de perlado rumor,
piensa el cisne en la sangre de su rico linaje,
y en la mano de nieve que a su albo plumaje
prodigó la caricia de un romántico amor.

En las blondas princesas, en los rojos bufones,
de los pajes festivos en las tiernas canciones,
en los bailes suntuosos del palacio ducal,
y en aquella brillante, sin igual primavera,
que en su alma de artista derramó la parlera
cristalina romanza de una musa triunfal....

Hoy que mustias contempla de su alma las rosas,
hoy, que huyeron por siempre las visiones radiosas
de sus áureos ensueños en el diáfano tul,
llora el pájaro lírico por la mano de seda,
por el seno marmóreo de la pálida Leda
por la guzla encantada y el alcázar azul!....

Y en las ondas de plata del espléndido lago,
bajo el beso apacible de una tarde tranquila,
mientras Helios apaga su sangrienta pupila
y en los árboles gime del misterio el rumor,
el poeta nostálgico de princesas y reyes,
el proscripto de besos, de armonías y flores,
comprendiendo que nunca volverán sus amores
con un canto de muerte da un adios a su amor!....

RAPIDA

De tu primavera deshojé las flores,
por tu cruel belleza me volví cantor,
y fué por tus ojos hipnotizadores
que abrió en mis jardines sus rosas, Amor.

A la excelsa cumbre de los soñadores
subí con mis sueños y con mi dolor,
por tus negros enloquecedores
y por el perfume de tu cuerpo en flor!

Con el gesto altivo de una gran victoria
pasas por el rojo libro de mi historia,
pasas escribiendo página inmortal....

y entre los abrojos que mi planta huella,
brillas como una diabólica estrella,
y cantas cual una música triunfal!....

1910.

VIBRACION

Media noche....
y la luna,
como una
flor que entreabre el níveo broche,

macilenta,
triste vierte
luz de muerte,
luz que brilla suave y lenta....

Es la hora
en que devora
al espíritu la pena punzadora;

todo calla.....
la batalla
de la vida ya rugiente no restalla.....

1911.

HORA MISTICA

Jesús, el melancólico, el vidente,
lírico soñador de la pureza,
a la rubia, prodigio de belleza,
dijo estas frases tras mirar clemente:

—«No suplicie tu pecho la amargura,
brille en tu noche de aflicción el alba;
mujer! tienes derecho a la ventura,
mucho has amado, y el amor te salva!»

El sol, en ese instante, moribundo,
sangrientas rosas con triunfal delicia
deshojaba en el piélago profundo;

surgía la noche en la extensión serena,
y el perdón de Jesús hecho caricia
cayó sobre el dolor de Magdalena!....

1911.

A UNAS MANOS

Manos que soñáis dulzuras,
manos hechas de azucenas,
manos que ostentáis serenas
todo un caudal de blancuras;

manos que brindáis ternuras,
manos que alejáis las penas,
y que sois, por blancas, buenas,
y que sois, por buenas, puras....

Manos que sois rico aroma,
manos de esplendor divino
suaves cual una paloma....

ya que os mostráis tan piadosas,
¡deshojad en mi camino
un ramillete de rosas!

1911.

TRIUNFOS DE EROS

Abdukí, de Estambul el noble artista,
el vate insigne de los ígneos cánticos,
orador de renombre, gran patriota,
y defensor del pueblo soberano;

El que escancia el licor de los festines
en copas de esmeraldas y topacios,
y sus sueños—campánulas azules—
deshoja en los marfiles del piano;

El que en sonora cítara de bronce
hace relampaguear los versos plásticos,
que vuelan cual las águilas altivas
y rugen como leones irritados....

Loco de amor por la gentil Otilia
—turbadora beldad de rostro pálido—
mira cual languidece su bravura
de la pasión ahogada por los lazos.

Ya no entona la rima iconoclasta
vencedora de torpes mandatarios,
ni el grano quema de oloroso incienso
ante la diosa libertad postrado.

Sumido en el placer, tan sólo vibran
sus madrigales y sus ditirambos,
—flores de primavera—que él arroja
de su cara deidad ante el santuario....

Y cuando sus valientes compañeros
a combatir se lanzan al tirano,
y la espada manejan y la pluma
con furor defendiendo el suelo patrio,

El mustia los laureles de su frente,
desoye de los suyos el reclamo,
y libra las batallas de Cupido
de la pálida Otilia en el regazo.

1912.

OPALO

A una pálida.

Perfumóse la senda—tres veces ruda y negra—
de mi vida, por obra del rosal del Amor,
y tu mirar sereno, sol que todo lo alegra,
inundó de esperanzas mi infinito dolor.

Sus señoriales manos, de suavidades llenas,
posáronse en mi frente, cual una bendición;
y fué en la ingente noche de mis profundas penas
tu voz, como el preludio de una dulce canción.

Todo el festivo encanto que brinda primavera
vertiste en mi camino; la noble compañera
de mis ensueños fuiste, de mi eterno ideal....

Vencedora superna, mi voluntad rendiste,
y su pasión inmensa te expresó el alma triste
en las catorce liras del soneto triunfal!....

1913.

CAMPANAS DE DICIEMBRE

al prosador R. Yánez González.

Entre un sonar de cascabeles
Diciembre borda su reir,
sobre las ansias y las crueles
penas del mísero vivir.

Al repicar de sus campanas
surge Don Juan galanteador,
y en el frescor de las mañanas
ofrenda rosas al Amor.

Del villancico la inocente
cadencia evoca el tiempo azul,
en que la infancia sonriente
nos cobijaba con su tul.

Señor Diciembre es un poeta
bohemio, y músico también,
en cuya alegre pandereta
todos los ritmos suenan bien.

Tiene fragantes ramilletes
para las bellas, y además
brinda a los chicos los juguetes
del viejo y buen San Nicolás.

Diciembre es luz y armonía,
es el contento y la ilusión,

y a su presencia la alegría
florece en todo corazón....

Sobre las ansias y las crueles
penas del mísero vivir,
entre un sonar de cascabeles
borda Diciembre su reir!....

1916.

EL CUATRO

al poeta R. Díaz Flores.

Vibra en tu caja sonorosa el canto
que luego por tus cuerdas se desbanda,
y que extingue las penas y el quebranto
con el ritmo triunfal de la parranda.

En las noches de luna, con tus sones,
teje amor dulcemente su poema,
y anima tu reir los corazones
con el poder de la pasión suprema.

Tu acento escala del querer las cimas,
en el joropo sufres y retozas,
son como besos de placer tus rimas;

y, haciendo perdurables tus preseas,
tú con la musa tropical sollozas,
y con el alma nacional peleas!

1919.

Jardin Galante

PARA MARIA

Para tí, princesa de estirpe bohemia
corto lo más bello que hay en mi jardín:
el azul miosotis, la anémica rosa,
la dalia purpúrea
y el albo jazmín.

Madrigales dulces, castos madrigales,
trovas y poemas, en blando rumor,
a tu regio alcázar de diosa de Chipre,
te llevan, cantando,
su ofrenda de amor!

Y con áureos ritmos, en coro celebran
tu rica blancura, blancura lilial,
hecha de plumones de cisnes, de nieves
polares, y rayos
de sol otoñal....

En noches de luna, cuando por el parque
vaga tu hermosura pálida y gentil,
en liras de nardos celebran tus gracias
los tiernos poetas
del plácido abril.

Y si a mis oídos, princesa de Oriente,
llegan los cristales que da tu canción,
¡un vuelo apacible de flores de ensueños
cruza por el campo
de mi corazón!....

1902

ANFORA VOTIVA

álbum de la señorita Asunción Urbano.

En la fiesta de luz de la mañana
que a preludiar sus cánticos empieza,
destácase, triunfante y soberana,
la pura gloria de tu gentileza.

Para tí, como en un rito pagano,
se abren en oblación lirios y rosas;
y creyéndote flor, en vuelo ufano
te cercan las azules mariposas.....

Mensajera de amor y de ternura,
sabes trocar en dicha la amargura;
y tu gracia genial y candorosa

exige por su augusto poderío,
de Valle Inclán la fulgurante prosa,
y el verso de oro de Rubén Darío!

1912.

EGIPTO

A la señorita Ada Mercedes Vautrai, quien en el Carnaval de 1915, representó al País de las Pirámides.

Avanza triunfadora tu belleza
entre cantos de sacras ovaciones,
resucitando en toda su grandeza
la patria de los viejos Faraones.

Y finges, bajo el dombo de la esfera
que con las llamas del poniente arde,
un gran loto de nieve que se abriera
en el jardín sangriento de la tarde...

¡Oh egipsia! ante el poder de tu amuleto
yo quemaré la mirra del soneto;
para ensalzar tu mágico destino

tendrá mi admiración una leyenda,
y alfombraré de rosas el camino
donde el ensueño fabricó tu tienda!

1915.

GEMA LIRICA

para el álbum de la señorita
Malvina Rosales

El eneasílabo sonoro
para ensalzar tu lozanía,
es una música de oro,
es un primor de orfebrería.

Fulgor de estrellas tropicales
brilla en tus ojos soñadores,
y en tus palabras divinales
cantan alegres surtidores....

Para el milagro de tu senda
teje la musa una leyenda,
borda su trino un ruiseñor,

y en tu jardín de bienandanza,
florecen lirios de esperanza
por el encanto del amor!

1916.

VOTO

para el álbum de la señorita
Isabel Cecilia Henderson

En la copa de oro del soneto, te brinda
la musa el sortilegio de un licor ideal,
puro cual la sonrisa de tu boca de guinda,
suave como la lumbre de tu blancor lilial.

Una flor es tu espíritu de riquísimo aroma,
tus encantos despiden prístina irradiación,
la belleza del alma a tus ojos se asoma
y es tu voz el preludio de una infantil canción....

Goza, Isabel Cecilia, de tus abriles, goza;
que el ensueño te arrulle con su lira gloriosa
y la ilusión te envuelva en cendales de tul;

y que tu vida siempre feliz y placentera,
sea el rosal donde canta su triunfo primavera,
o el lago donde copia su faz el cielo azul!

1917.

ROSA LIRICA

álbum de la señorita Elena Battistini.

Camelias y jazmines envidian tu blancura,
deleita, como un ritmo, tu garbo señorial,
y en tus serenos ojos se trasparenta pura
el alma, con el almo fulgor del ideal.

Evoca tu belleza la plácida y triunfante
belleza aristocrática que culminó en Trianón;
cuando entre amor y fiestas, magnífica y galante,
de Luis, el rey trovero, vibraba la canción.

Versalles te cantara con lánguidos violines,
y alfombras de oro y púrpura, fantásticos jardines,
a la presión brindara de tu ligero pié;

que finges por tus gracias sutiles y hechiceras,
una de aquellas damas que en tardes placenteras
bordaban sobre rosas la Z del minué...

1916.

OFRENDA

álbum de la señorita Teresa Carranza.

Tu dulce acento canta una
de esas romanzas, que el Amor
preludia al claro de la luna
en el trinar del ruiseñor.

En el alcázar de tus sueños
fulgura un sol primaveral,
y entre tus cármenes risueños
bulle una fuente de cristal....

Es flor de tu alma la nobleza;
vence tu gracia, y la belleza
con su romántico poder,

celebra en dísticos de oro
todo el espléndido tesoro
de tus encantos de mujer!....

1916.

SONETINO

a la señorita Nany Gotz Blanco.
(Caracas).

De noble gozo el alma henchida,
bajo el cendal de la ilusión,
vas por la senda de la vida
siempre en el alma una canción.

Fulgura el sol de tu belleza
con viva lumbre tropical,
y en el laud de tu terneza
canta su estrofa el ideal....

¡Oh, fresca y pura flor de ensueño,
que al rico carmen avileño
brindas aroma y esplendor;

a tí las palmas de la gloria,
y entre laureles de victoria
las blancas rosas del amor!....

1917.

TRIBUTO

a la señorita Lina Mercedes Torres
aclamada Reina del Carnaval de 1920.

Lina Mercedes: reina por la gracia y ternura,
tú que ejerces imperio sobre los corazones
con las magnificencias de tu alma noble y pura,
y de tu gentileza con los excelsos dones;

concédele al poeta que se inspire al mirarte;
que ante tu rico trono se acerque con respeto,
y que despliegue al beso de las brisas del arte
de Apolo, la gallarda bandera del soneto.

Son sus versos a modo de heróicos paladines
que ensalzan tu victoria por todos los confines;
y sus catorce rimas vibradoras y bellas

—dulces y sugestivas músicas melodiosas—
te cantarán el himno triunfal de las estrellas
y te dirán el cuento sublime de las rosas!....

Orinoco: Reinado de Momo: 1920.

DE MI ROSAL

a la artista **María Lulú González.**

Finge tu dulce voz arrobadora
experta en cautivar las voluntades,
el himno con que el ave trinadora
celebra de la luz las claridades.

Al aplauso te impones, victoriosa,
y esplende tu gentil aristocracia,
cuando en el mundo del proscenio, airosa,
los crótalos repicas de tu gracia.

A tus plantas, en regias ovaciones,
de tu ternura mágica al destello
deshojan su rosal los corazones;

y al plácido conjuro de tu arte,
mi verso, enamorado de lo bello,
se vuelve ruiseñor para cantarte!

1920.

RIMA INGENUA

Para el álbum de la niña María Villanueva Mata.

En tu senda perfumada
con las rosas del Ensueño,
la primavera encantada
tiende su manto sedeño.

Un coro de ruiseñores
canta, ufano, tu ternura,
y celebra los primores
de tu alma cándida y pura.

El angel de la inocencia
te cobija con sus alas;
el cielo de tu existencia
fulgura con ricas galas;

y tu niñez esplendente
de maravillas venero,
es una parlera fuente
y es un jardín hechicero....

¡Oh dulce y graciosa niña
del hogar luz y orgullo,
lirio de ideal campiña,
columba de blando arrullo!

Que en tu vida de bonanza
y en triunfante primavera,
la ilusión y la esperanza
sean tu escudo y tu bandera!

1920.

Lira Triste

DEL DOLOR

En la muerte de mi hija Hilda del Rosario.

¡Y te fuiste, llenando de amargor mi existencia,
y te fuiste, llevándote la alegría de mi hogar,
botoncito de rosa de purísima esencia,
campanita de plata de sonoro vibrar!

¡Cómo es cruel, en la noche torturante y callada,
escuchar del recuerdo el doliente cantar;
y saber que te fuiste, muchachita adorada,
que te fuiste por siempre, para más no tornar!

Ya natura, impasible, bajo el oro del día
de mi pena se mofa con su intensa alegría;
ya está oscuro mi templo, y está en ruinas mi altar....

y ya sé que tu muerte destrozó mi existencia,
florecita de mayo de suavísima esencia,
pajarito hechicero de gracioso trinar!

Ciudad Bolívar: 14 de febrero de 1919.

INDICE

Página

Decreto Ejecutivo 5
Dedicatoria 7
Introducción 11

POEMAS:

Epinicio 19
La canción de las gemas 22
Ditirambo.... 28
Ronda macabra 30
De la Epopeya 33
Mi bandera 39
Homenaje 41
Responso 44
Ciudad Bolívar 46
Gesta magna 49

DEL ¿QUO VADIS?

En el triclinio 55
Ligia 56
Del Coliseo 57
¡Ave, César! 58
Incendio de Roma 59
Muerte de Petronio 60

TRIPTICOS:

Balada de los ojos.... 63
Invernales 66
Canción ingenua 69
Rimas del éxodo 72
Serpentinas.. 75

CAMAFEOS LIRICOS:

A Salvador Rueda..... 79

G. Martínez Sierra 80
Rubén Darío 81
Juan R. Jiménez 82
Poesía de Manuel Reina 83
Salvador Díaz Mirón 84
Ramón del Valle Inclán 85
Emilio Carrere 86
José S. Chocano 87
Francisco Villaespesa 88
Lira Española 89

ALMAS Y PAISAJES:

¡Cristo! 93
La bandera venezolana 94
Marina 95
A la Reina de Bélgica 96
Flor de epitalamio 97
Una lluvia fina.... 98
Noche de luna 99
Tus ojos verdes 100
Saludo lírico 101
Dualidad 102
Al Rey de Bélgica 103
Rafael Recao.... 104
La Bienvenida 105
Boceto 106
Matinal 108
Bélgica 109
Conticinio 110
A Caracas 111
Sol occíduo 112

ENSUEÑOS Y MELANCOLIAS:

Símbolo 115
Lienzo viejo 116
Pálida 117
La tristeza del cisne 118

Rápida 119
Vibración 120
Hora mística 121
A unas manos 122
Triunfo de Eros..... 123
Opalo 125
Campanas de diciembre 126
El Cuatro 128

JARDIN GALANTE:

Para María 131
Anfora votiva 133
Egipto 134
Gema lírica 135
Voto 136
Rosa lírica 137
Ofrenda 138
Sonetino 139
Tributo 140
De mi rosal 141
Rima ingenua 142

LIRA TRISTE:

Del dolor.... 145

DEL AUTOR

PUBLICADAS:

- Cantos bohemios.
- Guayanesas.
- Siluetas literarias.
- Lampos y Rosas.
- Bronces y Filigranas (sonetos).
- Floresta lírica.
- Anaglifos (sonetos).
- Motivos sentimentales.

POR PUBLICAR:

- Prosa burda (discursos, artículos literarios, etc).
- Perfiles médicos (biografías).

EN PREPARACION:

- La ruta del ensueño (versos).
- Poetas de la tierruca (semblanzas).

UNIVERSITY OF N.C. AT CHAPEL HILL
00032449324